

**DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES MEDIANTE LOS
LENGUAJES ARTÍSTICOS EN EL SEGUNDO CICLO DEL NIVEL
INICIAL**

DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS THROUGH ARTISTIC
LANGUAGES IN THE SECOND CYCLE OF THE PRESCHOOL LEVEL

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Autoras

Erika Najarro Garcia
<https://orcid.org/0009-0005-3882-1968>

Lilia Alicia Rivera Costa
<https://orcid.org/0009-0000-8570-5488>

Veronica Ximena Siles Arnillas
<https://orcid.org/0009-0008-9533-9264>

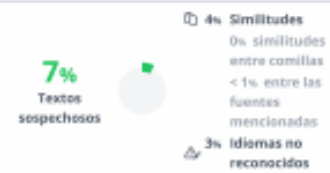
Asesora

Milagro Rocío Nieva Bazalar
<https://orcid.org/0009-0004-0814-337X>

Lima, octubre, 2025



MONOGRAFÍA - Desarrollo de habilidades sociales mediante los lenguajes artísticos en el II ciclo del nivel inicial_Corrección 11.05.2025



Nombre del documento: MONOGRAFÍA - Desarrollo de habilidades sociales mediante los lenguajes artísticos en el II ciclo del nivel inicial_Corrección 11.05.2025.docx
ID del documento: 7d0c3473e974f8dcf94dbdc948ce9cb9356a0a5
Tamaño del documento original: 111 kB

Depositante: MARCELO AGUINAGA
Fecha de depósito: 19/5/2025
Tipo de carga: interface
Fecha de fin de análisis: 19/5/2025

Número de palabras: 8087
Número de caracteres: 56.593

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	www.scielo.edu.uy Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos... http://www.scielo.edu.uy/50els.php?script=sci_arttext&pid=51688-4221200900100006 7 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (90 palabras)
2	dx.doi.org Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de... http://dx.doi.org/10.24320/revde.2020.22.e26.2897 7 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (46 palabras)
3	Documento de otro usuario #60366 El documento proviene de otro grupo 10 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (44 palabras)
4	dx.doi.org Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalez... http://dx.doi.org/10.18682/pdv19i0.358 6 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (39 palabras)
5	www.mendeley.com Los juegos cooperativos como estr... preview & related inf... http://www.mendeley.com/catalogue/12ee932d-932d-3446-8c9d-75f2380c27dd/ 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (34 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #30641 El documento proviene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (33 palabras)
2	Documento de otro usuario #76389 El documento proviene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (33 palabras)
3	doi.org Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de inv... http://dx.doi.org/10.24320/revde.2020.22.e26.2897	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
4	hdl.handle.net Habilidades sociales en niños de educación inicial del distrito de ... https://hdl.handle.net/20.500.14231/3254	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
5	Documento de otro usuario #76314 El documento proviene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (16 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas)

Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

- https://www.unf.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pes_029_0007.pdf
- https://www.academia.edu/37089039/Bowlby_1_1986
- https://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-341880_archivo_pdf_doc_21.pdf
- https://www.academia.edu/24963835/Vicente_E_Cabalfo
- <https://www.cultura.gob.d/rwp-content/uploads/2016/01/aportes-lenguajes.pdf>

DEDICATORIA

Dedico esta monografía a los niños y las niñas, cuya maravillosa creatividad y curiosidad infinita son la inspiración y la razón de ser de este trabajo. Que cada palabra escrita aquí esté dedicada a su crecimiento y felicidad.

Erika Najarro Garcia

A todos los niños y niñas de nuestro país, a quienes todavía les debemos mucho como sociedad. Por un cambio verdadero que logre dejarles como herencia un lugar donde crecer de manera plena.

Lilia Alicia Rivera Costa

A mis alumnos, quienes han sido mis más grandes maestros a lo largo de mis años de enseñanza. Su creatividad, curiosidad y entusiasmo han sido una fuente de aprendizaje e inspiración.

A mis abuelos, quienes con su amor y sabiduría han dejado huella en mi vida. Aunque ya no estén físicamente, este trabajo es un homenaje a su memoria.

Veronica Ximena Siles Arnillas

RESUMEN

El desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia es esencial para el bienestar integral de niños y niñas. Estas habilidades no solo favorecen el aprendizaje y la interacción positiva, sino también permite que la persona se desarrolle de manera integral y con una base sólida para su adaptación al entorno en el que se desenvuelve (Elizalde Cordero, 2017). Desde esta premisa, es importante que los niños de tres a cinco años empiecen en la práctica e interiorización de habilidades para poder establecer relaciones positivas con otros y con ellos mismos. El presente trabajo considera a los lenguajes artísticos como canal para aprender habilidades sociales en la etapa preescolar, porque, al usarse como herramientas pedagógicas, permiten mejorar las interacciones sociales desde temprana edad. Finalmente, por medio de esta monografía, se resalta la necesidad de integrar los lenguajes artísticos, teatro, danza, música y artes visuales, en la educación infantil, ya que estos permiten conectar con el desarrollo socioemocional en la primera infancia, para lograr diferentes habilidades sociales.

Palabras clave: lenguajes artísticos; habilidades sociales; desarrollo infantil; educación inicial; expresión artística.

ABSTRACT

The development of social skills in early childhood is essential for the comprehensive well-being of children. These skills not only favor learning and positive interaction, but also allow the person to develop in a comprehensive way and with a solid basis for their adaptation to the environment in which they develop (Elizalde Cordero, 2017). From this premise, it is important that children from three to five years old begin to practice and internalize skills to be able to establish positive relationships with others and with themselves. This paper considers artistic languages as a channel for learning social skills in the preschool stage, because, when used as pedagogical tools, they allow improving social interactions from an early age. Finally, through this monograph, the need to integrate artistic languages, theater, dance, music and visual arts, in early childhood education is highlighted, since these allow connecting with socio-emotional development in early childhood, to achieve different social skills.

Keywords: artistic languages; social skills; child development; early childhood education; artistic expression.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA INFANCIA .	10
1.1. Definición de las habilidades sociales.....	11
1.2. Desarrollo de las habilidades sociales en niños de tres a cinco años.....	12
1.3. Habilidades sociales básicas en niños de tres a cinco años.....	14
CAPÍTULO II: LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS COMO VEHÍCULO PARA LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA.....	17
2.1. Definición de los lenguajes artísticos.....	17
2.2. Tipos de lenguajes artísticos en el nivel inicial.....	18
2.2.1. Lenguaje dramático.....	18
2.2.2. Lenguaje musical.....	18
2.2.3. Lenguaje de la danza.....	19
2.2.4. Lenguaje gráfico-plástico.....	19
2.3. Enfoques relacionados a los lenguajes artísticos.....	19
CAPÍTULO III: FACTORES QUE PROMUEVEN LAS HABILIDADES SOCIALES DESDE LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS.....	21
3.1. Factores pedagógicos.....	21
3.1.1. Ambiente educativo.....	21
3.1.2. Recursos educativos.....	22
3.1.3. Agentes educativos.....	22
3.2. Lenguajes artísticos y su impacto en las habilidades sociales.....	23
3.2.1. Lenguaje dramático.....	23

3.2.2. Lenguaje musical.....	24
3.2.3. Lenguaje de la danza	25
3.2.4. Lenguaje gráfico-plástico	25
CONCLUSIONES.....	27
REFERENCIAS	29

INTRODUCCIÓN

“El arte puede ser una fuerza vital de cada alumno, si es concorde a su pensamiento, y convertirse en el medio por el cual expresen los sentimientos” (Lowenfeld y Lambert Brittain, 1973, p. 400). Inspirados por esta idea, la presente monografía se centra en destacar la importancia de los lenguajes artísticos en el desarrollo de habilidades sociales para el desenvolvimiento de niños y niñas en la primera infancia.

Según el Programa Curricular de Educación Inicial del Ministerio de Educación [Minedu] (2016a), el segundo ciclo del nivel inicial abarca la enseñanza a niños y niñas de las edades entre tres a cinco años. Esta población se caracteriza por concienciar sobre su cuerpo, construir su identidad, afinar sus capacidades para expresarse utilizando recursos corporales y desarrollar habilidades que le permitan convivir con adultos y con sus pares. Además, nace el impulso e interés por explorar su entorno, cuestionarse y recolectar información para construir nuevos aprendizajes desde experiencias significativas.

En esta etapa, se experimenta un crecimiento significativo en el movimiento, el pensamiento, las emociones y las relaciones sociales, que se desarrollan de forma conjunta e integrada en el proceso global de la persona. Caracterizados por su curiosidad, energía y capacidad para aprender de manera rápida, los niños de esta edad están en un periodo relevante de su desarrollo, donde la interacción con su entorno, incluidas la familia, la cultura y las instituciones educativas, juegan un papel esencial (Minedu, 2016a).

Los cambios y las evoluciones en la infancia ocurren de manera constante en las distintas áreas del desarrollo. A partir de los tres años, se experimenta una transición notable: el desarrollo de una mayor conciencia de su identidad y de sus habilidades motoras finas y gruesas; descubren una comunicación más eficaz mediante lenguajes y expresiones; comienzan a formar nuevos vínculos y se abren a un mundo nuevo por explorar. Al llegar a los cinco años, estos avances se vuelven aún más significativos. Los niños y las niñas mejoran considerablemente su capacidad para comunicarse, resolver problemas y entender conceptos abstractos. Asimismo, muestran mayor seguridad y confianza en sus movimientos, por lo que logran un dominio más completo de su cuerpo (Gobierno de

Navarra, 2011). Esta progresión en sus habilidades cognitivas y emocionales son fundamentales para su integración y desempeño en contextos sociales.

El presente trabajo enfatiza en el aprendizaje de las habilidades sociales, las cuales forman parte del desarrollo socioemocional de la persona. Además, desde la fundamentación desarrollada, se identifica la relación positiva del uso de los lenguajes artísticos como estrategia y medio para trabajar dichas habilidades desde la primera infancia.

En el primer capítulo, se presenta la definición, la importancia y los factores que promueven el desarrollo de estas habilidades, donde se resalta que estas son indispensables para la vida humana, pues influyen en el desarrollo personal y social. Es primordial entender que estas habilidades se aprenden desde temprana edad, a partir de los estímulos y su exposición a los diferentes contextos (Lacunza y Cotini, 2009).

Al reflexionar sobre la importancia de las habilidades sociales, es fundamental distinguir el papel que juega el entorno en su desarrollo. Los niños no solo aprenden mediante la observación y la imitación de los adultos y otros niños, sino que también necesitan un ambiente que fomente interacciones positivas y constructivas. Por ello, en el nivel inicial, el juego y la expresión artística son herramientas esenciales para el aprendizaje, ya que promueven la exploración, la expresión y el desarrollo de sus habilidades sociales de forma natural. A través de los distintos lenguajes artísticos, los niños no solo aprenden a interactuar con sus pares, sino también a comunicar sus emociones. Por esta razón, en el segundo capítulo, se definen y explican los lenguajes artísticos, desde el teatro, la música, la danza y las artes visuales, así como los enfoques relacionados.

En el tercer capítulo del trabajo, se analizan las condiciones adecuadas del contexto escolar en la promoción de estas experiencias. Asimismo, se enfatiza en el rol del adulto como facilitador, modelo y guía en la construcción de un ambiente creativo y positivo que impulse el desarrollo integral de los niños. Finalmente, se explica la influencia del uso de los lenguajes artísticos como medio pedagógico para promover la cooperación, la comunicación, la empatía y la autorregulación, las cuales son habilidades sociales que trabajar en niños y niñas del segundo ciclo del nivel inicial. En ese sentido, el propósito de nuestra investigación es analizar de qué manera los lenguajes artísticos pueden favorecer el desarrollo de las habilidades sociales en niños de tres a cinco años.

CAPÍTULO I:

EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA INFANCIA

Los niños y las niñas son individuos activos que se desarrollan desde una mirada global. Como indicaron Piaget e Inhelder (1997), la maduración de la persona desde la etapa infantil integra el crecimiento físico, emocional y cognitivo. Si bien esta evolución se produce de manera natural, está influenciada por sus interacciones sociales y con el ambiente.

Todas las diferentes habilidades se aprenden e interiorizan como parte de uno mismo; permiten conocerse y crear una identidad personal para desenvolverse en sociedad. El desarrollo socioemocional es la base para: establecer relaciones interpersonales e intrapersonales de forma positiva; reconocer sus propias emociones y aprender a manejarlas; tener conciencia del bienestar de los demás; e identificar las diversas situaciones que se presenten para tomar decisiones de manera oportuna y responsable (Fundación CAP, 2020).

Aunque la educación socioemocional inicia desde el nacimiento en el hogar, esta se desarrolla a lo largo de la vida, pues atravesamos diferentes contextos sociales que nos permiten generar nuevas habilidades. El colegio es un espacio relevante para la niñez, porque proporciona experiencias significativas para el beneficio del desarrollo socioemocional; así, el infante adquiere habilidades sociales como parte fundamental de su aprendizaje (Minedu, 2021). Estas habilidades se gestan desde las primeras interacciones entre bebés y sus cuidadores; asimilan las costumbres y normas que les ayudan a construir su percepción de sí mismos y comprender su entorno. De esta manera, la persona puede desenvolverse de manera eficaz en contextos sociales e individuales (Guevara Benítez et al., 2020).

En el Programa Curricular de Educación Inicial en Perú, se aborda este desarrollo dentro del área de Personal Social desde las competencias “Construye su identidad” y “Convive y participa democráticamente en búsqueda del bien común” (Minedu, 2016a). Tiene el objetivo de fomentar el autoconocimiento y la autovaloración, ya que, a través de ellos, pueden expresarse, reconocer sus emociones y gestionarlas según su contexto. También promueven vínculos positivos con los demás, y enfatizan el desarrollo de valores y acuerdos que buscan generar una convivencia armoniosa y respetuosa (Minedu, 2016a).

Este programa fue creado desde el conocimiento de las características propias de la población infantil y de la realidad peruana.

Podemos afirmar que la consolidación de estas habilidades en la primera infancia opera como un factor protector frente a retos emocionales y sociales. Poseer habilidades socioemocionales sólidas ayuda a los niños a manejar mejor las situaciones de conflicto, a expresarse con claridad y a responder de manera asertiva a diferentes circunstancias. De igual manera, la adquisición oportuna de estas habilidades favorece el aprendizaje en el aula, dado que promueve la cooperación y la autonomía en la solución de problemas.

1.1. Definición de las habilidades sociales

Las habilidades sociales se definen como un conjunto de destrezas que le permiten al ser humano interactuar con los otros de manera saludable, constructiva y eficiente a lo largo de su vida. Dichas facultades engloban una diversidad de competencias, conductas y comportamientos que ayudan, por ejemplo, a la comunicación, cooperación y resolución de problemas en diferentes contextos.

El concepto de habilidades sociales, al poseer una naturaleza multidimensional, se vincula con otros términos: competencia social e interpersonal, habilidades adaptativas, inteligencia emocional, entre otros (Lacunza et al., 2009). Estas terminologías se refieren a la capacidad de desarrollar conductas prosociales para interactuar y relacionarse de forma exitosa. Esta idea se complementa con la perspectiva de Caballo (2007), quien definió a las habilidades sociales como un conjunto de conductas aprendidas y utilizadas por una persona en situaciones de interacción, con el objetivo de obtener o mantener refuerzos sociales. En otras palabras, las habilidades sociales no son innatas, sino que se adquieren y afinan según el crecimiento y la participación activa del niño en su entorno.

Cabe precisar que las habilidades sociales se sostienen en tres fundamentos (Fernández Ballesteros, 1994, como se citó en Lacunza, 2009):

- Heterogeneidad: Se expresa en la diversidad y comprende una gama de comportamientos acorde a la edad y al contexto.
- Naturaleza interactiva: Depende de la relación entre personas en un contexto específico.

- Especificidad situacional de la conducta social: Se considera el entorno sociocultural en el que se desenvuelve.

Estas características impactan en la forma en que los niños fortalecen sus competencias socioemocionales, de modo que se logre convivir de manera armoniosa al integrarse en diferentes contextos sociales. Asimismo, las habilidades sociales influyen directamente en múltiples aspectos fundamentales del desarrollo infantil, como el desempeño académico y la gestión de emociones. Por tal motivo, carecer de ellas o presentar un déficit de estas puede ocasionar conflictos en la adaptación social y emocional, y, en consecuencia, incrementar la probabilidad de problemas conductuales y de aislamiento. Por tal motivo, su desarrollo, desde la etapa preescolar, es esencial para promover un equilibrio y una vida en comunidad constructiva.

1.2. Desarrollo de las habilidades sociales en niños de tres a cinco años

En la primera infancia, las habilidades sociales se desarrollan a partir de un proceso continuo de socialización, el cual empieza en el nacimiento y se consolida al crecer. Esta socialización se produce gracias a la interrelación de factores biológicos, cognitivos y emocionales (Lacunza y Contini, 2009). El factor biológico se refiere a la estructura del sistema oral y corporalidad. Los factores cognitivos están relacionados con la memoria y las funciones cognitivas, mientras que los emocionales tratan sobre la conformación del apego.

Ortiz et al. (1999) sostuvieron que el apego desempeña una función adaptativa, cuyo rol consiste en brindar seguridad emocional. El niño quiere a sus figuras de apego, ya que ellas lo hacen sentir protegido, aceptado incondicionalmente y con los recursos emocionales y sociales necesarios para su bienestar. Por ello, a lo largo de los primeros años de vida de un niño, la familia tiene un papel protagónico en la adquisición y el aprendizaje de estas destrezas, ya que es el primer contexto social al cual está expuesta una persona. Por tanto, la calidad del vínculo con los cuidadores principales (padres) impacta directamente en la manera en que los niños entablarán futuras relaciones con los demás.

Algunas teorías del desarrollo social, como la teoría del apego de Bowlby (1986), nos invitan a reflexionar en torno a cómo los niños entre los tres y cinco años transitan por una serie de etapas o estadios que les permiten interiorizar las normas sociales y los ayudan a comprender sus emociones y las de los demás. Dicha internalización es lo que se denomina

como “conciencia social”, definida como aquella capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y las de los demás, lo que incluye la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado (Bisquerra, s.f.).

El juego es una de las estrategias más efectivas para aprender estas habilidades, pues posibilita que los niños exploren roles, normas y expectativas en un ambiente seguro y organizado. Bonilla Canchingre y Marcano Molano (2024) sostuvieron que, gracias al juego colectivo, los niños generan un sentido de comunidad y de pertenencia, pues aprenden a confiar en sus pares y a valorar el rol de cada uno para alcanzar un objetivo en común; de esta manera, se crea un ambiente de camaradería y soporte.

A los tres años, el niño busca relacionarse y entablar encuentros con otros, aunque estas interacciones tienden a ser egocéntricas, porque su pensamiento aún se mantiene egocéntrico (Piaget, 1964). Asimismo, a esta edad se suele observar el juego en paralelo, donde el niño comparte un mismo espacio para jugar cerca de otros, pero no con ellos. No obstante, comienza a hacer uso de su imaginario para poder comprender la realidad; el “cómo si” (Berk y Winster, 1995, como se citó en Lacunza et al., 2009), también conocido como juego simbólico de acuerdo con otros autores. Este tipo de juego le permite al niño representar diferentes situaciones de su cotidianidad, asumir roles y explorar diversos escenarios a través de su imaginación y fantasía. Además, al iniciar su etapa preescolar, comienza a entender y a seguir juegos con reglas sencillas, a expresar sus emociones con palabras y a desarrollar su tolerancia a la frustración, porque aprende a respetar y a esperar turnos. En casa, al observar cómo sus padres interactúan entre ellos, imitan sus formas de hablar y de comportamiento, lo cual enriquece mucho más sus experiencias de juego y aprendizaje.

A los cuatro años, el juego colectivo y simbólico del niño madura gracias al desarrollo del pensamiento social, emocional y cognitivo. Su interacción se vuelve más colaborativa y organizada, sus conversaciones y diálogos son más complejos, y sus actividades o acciones presentan secuencias lógicas. Sumado a ello, muestra mayor interés por los demás, lo que da paso al desarrollo de la empatía y a los primeros vínculos de amistad por afinidad, ya que el juego colectivo genera que el niño comparta objetivos comunes y coordine sus acciones con mayor intencionalidad. En cuanto al juego simbólico, gracias a que su lenguaje oral se complejiza, puede relatar historias más elaboradas y expresar sus

ideas con claridad y soltura. Asimismo, es capaz de utilizar objetos de manera abstracta dentro de su juego, a lo cual Piaget (1964) denominó como “función simbólica” o “representación simbólica”.

Los cinco años se caracterizan por la habilidad para negociar y resolver conflictos con sus pares. Aparecen el trabajo en equipo y los comportamientos prosociales, los cuales requieren de habilidades de comunicación para poder ayudar, compartir, negociar, cooperar, etc. Los vínculos se fortalecen y se vuelven más estables; además, la comprensión de las reglas sociales y de las expectativas que se tienen sobre ellos en diversos contextos sociales es mucho más profunda.

La adquisición de habilidades como la empatía, la cooperación y la comunicación efectiva desde temprana edad es fundamental para asegurar una infancia saludable y una convivencia positiva en la comunidad. Los proyectos educativos y las estrategias de intervención han probado ser efectivos en la promoción de estas competencias, porque disminuyen la aparición de comportamientos problemáticos y contribuyen al desarrollo de niños más seguros y resilientes (Lacunza, 2009).

1.3. Habilidades sociales básicas en niños de tres a cinco años

Diferentes estudios y autores han detallado en sus proyectos aquellas habilidades sociales que los niños en edad preescolar deben tener o desarrollar. Para Caballo (2007), estas habilidades son la comunicación y la capacidad de los niños para iniciar y mantener conversaciones, expresar ideas y solicitar ayuda con asertividad, y declinar peticiones sin sentir culpa. El autor resaltó la importancia de hacer y recibir cumplidos, y de pedir disculpas de ser necesario.

Daniel Goleman (1998/1998), en su libro *La inteligencia emocional*, indicó que las habilidades sociales se encuentran incluidas en el desarrollo de la inteligencia emocional. Estas son la empatía, la comunicación, la solución de conflictos, el liderazgo, el trabajo en equipo y la capacidad de adaptación. También resaltó el rol del juego, la imitación y la enseñanza explícita para fortalecer estas habilidades desde edades tempranas.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (1998) organizó las habilidades sociales básicas en seis áreas dentro de su Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS): habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer

amigos, habilidades conversacionales, habilidades emocionales, habilidades para resolver problemas interpersonales y habilidades para relacionarse con adultos. A su vez, estas incluyen un listado de comportamientos simples (sonreír, saludar, solicitar) y complejos (defender puntos de vista, buscar soluciones). En el estudio anterior, se mencionó el trabajo de Gardner y sus inteligencias múltiples; dos de ellas son de tipo personal: la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal. Esta última es la capacidad de comprender a los demás; se subdivide en cuatro habilidades diferentes: liderazgo, aptitud para establecer relaciones y mantener vínculos, capacidad de solucionar conflictos y habilidades para el análisis social.

Tras revisar a los autores mencionados, se han recopilado las habilidades sociales que coinciden entre ellos. Sus conceptos han sido integrados y complementados para definirlos en el siguiente listado:

- Empatía: Ponerse en el lugar del otro al lograr reconocer y comprender las emociones de los demás. Para muchos autores, la empatía es la base para las relaciones.
- Asertividad: Defender las propias opiniones, sentimientos y necesidades con claridad y respeto, sin herir ni menospreciar las ideas y emociones de los demás.
- Cooperación: Llamado también trabajo en equipo. Se refiere a poder colaborar con los demás de forma armoniosa y democrática, mediante el respeto de las diferencias individuales, para alcanzar un objetivo común,
- Comunicación: Expresar con claridad pensamientos, emociones e ideas, y escuchar con comprensión y atención lo que otros comunican.
- Autorregulación: También conocido como autocontrol o inteligencia emocional. Se relaciona con modelar y gestionar los impulsos, los sentimientos y las emociones propias.
- Conciencia social: Poder entender el contexto social o las circunstancias del entorno con objetividad.
- Resolución de conflictos: Solucionar problemáticas y desacuerdos de manera constructiva, satisfactoria y justa, mediante la evaluación de posibles alternativas. De ser necesario, se considera la negociación (mediación) y el perdón (tomar conciencia de los errores, reconocerlos y disculparse).

Desarrollar habilidades sociales en la infancia es esencial para la formación integral de los niños. Por medio del juego, la interacción con el entorno y otros factores, los niños recogen herramientas que les permiten relacionarse positivamente en diversos contextos sociales y comenzar a gestionar sus emociones de manera asertiva. La familia y la escuela poseen un rol fundamental en la adquisición de estas habilidades, pues facilitan experiencias significativas que fortalecen su identidad y sentido de comunidad.

CAPÍTULO II: LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS COMO VEHÍCULO PARA LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA

El arte está presente en la vida de cada individuo y la expresión artística se manifiesta de diversas maneras; ofrece múltiples formas de expresar nuestras experiencias a través de símbolos: palabras, movimientos, sonidos, imágenes y más. Al explorar y comunicarnos mediante distintos lenguajes artísticos, descubrimos lo que nos hace únicos y también lo que nos vincula con los demás. Esta conexión es crucial en la etapa inicial de la vida, ya que influye en cómo nos relacionamos con nosotros mismos, con los demás y con nuestro entorno. En este segundo capítulo, se definen los conceptos: lenguajes artísticos y expresión artística. Además, se describen los tipos de lenguajes artísticos en el nivel inicial y los enfoques relacionados.

2.1. Definición de los lenguajes artísticos

Los lenguajes artísticos son formas en las que niños y niñas pueden expresarse y comunicarse a través del arte. Esto incluye la danza, la música, el canto, la pintura, el teatro, la literatura, los títeres y muchas otras manifestaciones creativas. A partir de estas experiencias, los infantes exploran su mundo interior y desarrollan su imaginación, es decir, propician la expresión artística, la cual les permite crear nuevas maneras de entender y compartir lo que sienten y piensan. Asimismo, los lenguajes artísticos ayudan a la conexión con su cultura, para aprender de ella y transformarla mediante sus propias creaciones (Minedu, 2016b).

Las expresiones artísticas promueven el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que incentivan el reconocimiento, la comprensión y el manejo de las emociones; de esta forma, se facilita la conexión con el mundo interior y el bienestar personal y social (Belén Pazmiño, 2019). Al mismo tiempo, la creatividad, que se potencia a través del arte, es fundamental para resolver problemas, generar ideas y expresar emociones de manera flexible. Este proceso cognitivo complejo requiere seguir varios pasos para alcanzar resultados originales, de modo que se exploren diferentes estrategias y técnicas en la expresión artística (Vilchez et al., 2018).

Como los niños en el nivel inicial experimentan un continuo proceso de desarrollo en su expresión, durante una etapa caracterizada por la exploración activa de su entorno mediante los sentidos y el cuerpo, resulta natural que puedan desenvolverse mediante lenguajes artísticos. Esto les permitirá potenciar su creatividad e imaginación, fortalecer su inteligencia emocional y contribuir a su bienestar y aprendizaje.

2.2. Tipos de lenguajes artísticos en el nivel inicial

El currículo nacional de primaria y secundaria incluye el área de Arte y Cultura, que abarca dos competencias: “Aprecia de manera crítica manifestaciones artístico-culturales” y “Crea proyectos desde los lenguajes artísticos”. Sin embargo, en el Programa Curricular de Educación Inicial, la competencia “Crea proyectos desde los lenguajes artísticos” se encuentra dentro del área de Comunicación (Minedu, 2016a). En las Rutas de Aprendizaje sobre el desarrollo de la expresión en los diversos lenguajes en educación inicial, se mencionó al lenguaje dramático, al lenguaje de la danza, al lenguaje musical y al lenguaje gráfico-plástico (Minedu, 2013a).

2.2.1. Lenguaje dramático

Al emplear el cuerpo como vehículo principal de comunicación, el lenguaje dramático se manifiesta de múltiples formas: la pantomima, la dramatización teatral o el uso de títeres; además, la representación se enriquece con elementos como máscaras y vestuarios. En el contexto infantil, el juego dramático emerge de manera espontánea, lo que proporciona que los niños vivan situaciones imaginarias que favorecen la comprensión de las relaciones humanas y estimulan la socialización. Asimismo, cuando aprecian representaciones teatrales, se potencia su imaginación y pensamiento creativo (Ministerio de Educación de Chile, 2016).

2.2.2. Lenguaje musical

La música es un lenguaje artístico que permite la expresión de emociones, ideas e historias a través del sonido y el silencio; se puede usar la voz, el cuerpo y los instrumentos musicales, así como explorar sonidos con objetos cotidianos. La música incluye elementos que ayudan a crear diferentes sensaciones y ambientes, como el ritmo, la melodía y la armonía. Antes de tocar un instrumento, es importante que los niños y las niñas vivan la música a través del

movimiento, el canto y la exploración sonora, ya que el cuerpo y la voz son sus primeros medios de expresión musical (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014).

2.2.3. Lenguaje de la danza

La danza es una forma de expresión presente en todas las culturas; es usada para rituales, celebraciones y entretenimiento. Desde la infancia, el ritmo es natural; antes de hablar, ya nos movemos al escuchar música. Esta conexión con el ritmo se vive de manera libre y espontánea; por eso, es mejor hablar de “movimiento expresivo” en lugar de danza, ya que esta suele asociarse con pasos y estructuras definidas, como el vals o la cueca. Para los niños, lo importante no es seguir una coreografía; sino, explorar el movimiento con libertad, expresar sus emociones y descubrir nuevas formas de comunicación a través del cuerpo (Da Costa Mejías y Palomé Delano, 2020).

2.2.4. Lenguaje gráfico-plástico

Desde la antigüedad se han evidenciado transformaciones en el lenguaje gráfico-plástico, por ejemplo, los dibujos y las esculturas han evolucionado en la fotografía y los medios digitales. Este lenguaje expresa emociones e ideas mediante imágenes, también nos ayuda a percibir el mundo con mayor sensibilidad. En educación inicial, los maestros crean espacios y actividades para que los niños se expresen a través del arte. Su labor es guiarlos para que desarrollen su propia forma de ver el mundo, se relacionen con respeto y den vida a sus ideas y emociones. Sumado a ello, los ayudan a fortalecer su imaginación y a disfrutar del arte como medio de comunicación y expresión personal (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014).

2.3. Enfoques relacionados a los lenguajes artísticos.

El arte en la educación brinda estrategias y herramientas que ayudan a niños y niñas a comprender la vida y a relacionarse con su entorno. A través de las actividades artísticas, los estudiantes integran conceptos, emociones y conocimientos, con el fin de otorgar significado a su aprendizaje y desarrollar habilidades para la vida. Así, el arte se convierte en un lenguaje esencial de expresión que fomenta una sociedad más sensible (Torres Pellicer, 2020).

Dado su valor formativo, el arte debe ocupar un lugar central en el currículo escolar, pues su naturaleza única permite un aprendizaje integral que va más allá de las áreas

tradicionales del conocimiento (Lowenfeld y Lambert Brittain, 1973). En este sentido, el enfoque pedagógico de los lenguajes artísticos promueve la exploración y creación auténtica, pues incentiva que los estudiantes, en primer lugar, comprendan su mundo interior, para luego interpretarlo y, finalmente, adaptarse a su realidad (Gálvez, 2021).

El Minedu (2016b), en el Programa Curricular de Educación Primaria, señaló que la enseñanza del arte debe abordarse desde un enfoque multicultural e interdisciplinario. Esto permite que los estudiantes exploren diversas formas de expresión, valoren diferentes culturas y relacionen el arte con otras áreas del conocimiento, de modo que se fomente una educación más integral y enriquecedora.

El enfoque multicultural se refiere a la diversidad cultural que existe en la sociedad, es decir, cuando varias culturas comparten un mismo lugar, ya sea un país, una ciudad o una comunidad. Esta diversidad incluye diferencias de religión, idioma, raza, etnia y género. La multiculturalidad reconoce que todas estas diferencias son parte de la sociedad y defiende el derecho de cada cultura a existir y ser respetada.

Por otro lado, el enfoque interdisciplinario se basa en la idea de que el conocimiento no está separado en materias aisladas, sino que todo está conectado. Así como los artistas investigan, prueban técnicas y mezclan ideas para crear algo nuevo, los niños combinan naturalmente distintas formas de expresión, como cantar mientras dibujan o inventar historias con disfraces. Este enfoque incentiva la integración del arte con otras áreas del aprendizaje para ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión más completa del mundo.

En suma, la enseñanza del arte, según los enfoques multicultural e interdisciplinario, significa conectar el aprendizaje con la cultura y el entorno de los niños. De esta manera, pueden conocer sus raíces, valorar otras tradiciones y relacionar el arte con distintas áreas del conocimiento. Esto fomenta su creatividad y les ayuda a comprender mejor el mundo que los rodea.

CAPÍTULO III:

FACTORES QUE PROMUEVEN LAS HABILIDADES SOCIALES DESDE LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS

El desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia depende de la interacción entre los niños y también de diversos factores que influyen en su aprendizaje y bienestar emocional. Para que los lenguajes artísticos impacten de forma óptima, es necesario conocer algunos factores pedagógicos como el ambiente educativo, los recursos educativos y los agentes educativos. Por tanto, este capítulo analiza cómo un entorno adecuado potencia la expresión artística y fortalece dichas habilidades.

3.1. Factores pedagógicos

Para un aprendizaje enriquecedor, la escuela debe organizar actividades continuas, donde los docentes, el personal de apoyo, las familias y los estudiantes colaboren. Esta participación conjunta permite definir objetivos claros y establecer criterios comunes para el aprendizaje artístico. Además, es fundamental adecuar espacios, garantizar materiales y planificar eficazmente las actividades para asegurar una experiencia educativa completa y significativa.

3.1.1. Ambiente educativo

La escuela debe promover el disfrute y la valoración del arte infantil como parte del aprendizaje (Hernández, 2000). Para ello, es esencial brindar experiencias variadas de expresión artística que potencien la comunicación y la socialización. Los entornos estimulantes favorecen el aprendizaje a través del juego, la exploración y el arte, lo que fortalece el pensamiento, la creatividad y el conocimiento. Además, al permitir la experimentación y la expresión libre, estos espacios desarrollan la autonomía y la confianza en las capacidades de los niños (Romero Guerra, 2017).

Más allá de la infraestructura, es importante vincular el aprendizaje con el contexto sociocultural a través de visitas a museos, teatros y centros culturales, es decir, ampliar los espacios educativos más allá del aula. Además, en colaboración con la comunidad educativa, se deben diseñar actividades integradoras que enriquezcan las experiencias de los niños y fortalezcan sus habilidades sociales (Minedu, 2013b).

3.1.2. Recursos educativos

Para fomentar el aprendizaje y la creatividad, es fundamental disponer de materiales accesibles, seguros y variados. No es necesario que sean costosos, pueden ser elementos naturales o reciclados que estén en buen estado. Lo importante es que estimulen la imaginación y que permitan la participación de cada niño según sus intereses y capacidades.

Según el Ministerio de Educación de Chile (2013), es primordial fomentar la libre expresión mediante diversas técnicas y materiales artísticos, y promover la sensibilidad hacia el entorno. También se resaltó la importancia de contar con recursos adecuados y suficientes para cada estudiante, así como la posibilidad de que sean elaborados por niños, docentes o familias, para así reflejar sus intereses y su creatividad. La incorporación de estos materiales estimula la expresión artística, fortalece el desarrollo integral y potencia habilidades cognitivas, sociales y emocionales esenciales para su formación.

3.1.3. Agentes educativos

Para comprender la influencia de los lenguajes artísticos en el desarrollo de las habilidades sociales, es necesario considerar el rol de los docentes, las familias y la escuela en el aprendizaje de niños de tres a cinco años. Vigotsky (2003) explicó que el aprendizaje ocurre en un contexto social donde la mediación de los adultos es clave para fortalecer diversas habilidades, incluidas las sociales. Por tal motivo, la participación activa de los docentes y las familias enriquece el aprendizaje y fomenta interacciones colaborativas.

La escuela debe incentivar espacios artísticos que fomenten una cultura basada en valores, a través del uso del arte como un medio para fortalecer la convivencia. De esta manera, las relaciones positivas surgen de forma natural e integral, y no son impuestas (Díaz Fernández y Ledesma Gómez, 2021).

Por otro lado, el docente facilita experiencias significativas a través del diseño de actividades que promuevan la cooperación, la comunicación y la resolución de conflictos (Vygotski, 2009). Asimismo, actúa como modelo y guía en el aprendizaje de habilidades sociales, ya que el comportamiento del docente influye directamente en cómo interactúan los niños (Bandura, 1977). En este sentido, enseñar a partir de la danza, el teatro o la música no solo implica transmitir técnicas artísticas, sino también modelar valores como el respeto y la cooperación. Asimismo, reflexionar sobre las experiencias sociales vividas en el arte

permite a los niños desarrollar conciencia social y empatía (Zins et al., 2007). Por último, el docente debe garantizar un ambiente creativo y seguro que estimule tanto la expresión emocional como la socialización. Un espacio que valore la exploración artística fortalece la inteligencia emocional y la autorregulación en los niños (Delgado, 2019)

La participación de las familias en la educación artística es fundamental para enriquecer el aprendizaje de los niños, con el propósito de aportar una diversidad de experiencias y culturas que amplíen su bagaje de conocimientos y potencien su expresión artística. Cabe mencionar que la colaboración entre familias y escuelas en actividades artísticas refuerza los lazos comunicativos y afectivos, lo que crea un entorno de aprendizaje más inclusivo y significativo para los niños (Pardo Saldarriaga, 2020)

3.2. Lenguajes artísticos y su impacto en las habilidades sociales

El arte ha sido fundamental para la expresión humana, porque ha permitido la manifestación de emociones e ideas. En la educación, los lenguajes artísticos como el teatro, la música, la danza y las artes visuales no solo estimulan la creatividad, sino que también favorecen el desarrollo de habilidades sociales esenciales para el crecimiento infantil.

3.2.1. Lenguaje dramático

Este lenguaje es una representación en vivo que involucra al público. En el juego dramático, los niños utilizan cuerpo, voz, gestos y palabras para representar situaciones reales o imaginarias, lo que favorece la interacción social, fortalece la autoestima y promueve la tolerancia. A través de la representación de roles, desarrollan habilidades sociales, aprenden a resolver conflictos y experimentan el éxito (Navarro Adelantado, 2010). Además, este proceso estimula el desarrollo de la comunicación verbal y no verbal, ya que los niños emplean sus propias voces, gestos y expresiones faciales para contar una historia, lo que les ayuda a hablar con claridad, modular su tono y mejorar la escucha activa.

Por ejemplo, en los juegos de roles sobre compartir o solucionar desacuerdos en el aula, los niños practican estrategias para la resolución positiva de conflictos, donde aprenden a manejar situaciones sin agresión. Al interpretar distintos personajes, también desarrollan la empatía, dado que, al ponerse en el lugar del otro, comprenden diversas emociones y puntos de vista. Un ejemplo de ello es cuando un niño representa a alguien que se siente triste porque perdió su juguete y otro asume el papel de quien lo consuela.

El juego dramático también incentiva el trabajo en equipo y la cooperación, puesto que, en una dramatización grupal, cada niño asume un rol y debe coordinar con los demás para que la escena funcione. Esto contribuye al respeto por los turnos, a la construcción colectiva y al desarrollo de habilidades de comunicación. Más allá del crecimiento individual, el juego dramático impulsa el desarrollo colectivo y favorece la construcción de la personalidad de manera integral. Esto se debe a que trabaja con la dimensión afectiva y social, lo que genera aprendizajes significativos (Castaño, 2000). Además, permite que los niños reconozcan y gestionen sus emociones: aspectos clave para establecer relaciones sociales positivas.

Otro beneficio es el desarrollo de la comunicación asertiva, ya que los niños aprenden a expresar sus ideas y sentimientos con claridad y respeto. De igual manera, se fomenta la práctica de normas sociales y cortesía, porque, en juegos como “la tienda” o “el restaurante”, los niños practican saludos, despedidas, pedidos con amabilidad y agradecimientos. Finalmente, el lenguaje dramático contribuye a la autorregulación emocional, pues les enseña a manejar sus emociones para interpretar un papel de manera efectiva y fortalecer sus relaciones interpersonales.

3.2.2. Lenguaje musical

La música es un medio de expresión que incentiva la comunicación, la cooperación y la interacción social en los niños. A través de las experiencias musicales, desarrollan habilidades para escuchar, responder y expresar emociones mediante canciones y melodías, lo que fortalece su capacidad para relacionarse con los demás. La práctica musical también contribuye al desarrollo social y emocional, pues promueve la empatía, la confianza y el trabajo en equipo. La canalización de sentimientos a través del canto, la composición o la interpretación musical posibilita que los niños gestionen sus emociones (Díaz et al., 2014).

En el aula, diversas actividades musicales potencian estas habilidades. Los juegos de percusión con tambores o maracas enseñan a seguir ritmos en conjunto, mientras que las rondas y canciones con movimientos fomentan la interacción y el respeto por turnos. El canto en coro refuerza la integración y la coordinación grupal al requerir sincronización y atención mutua. Asimismo, la improvisación musical en pequeños grupos estimula la creatividad y la comunicación, ya que los niños deben compartir ideas, negociar y coordinar para lograr una composición colectiva.

Al explorar la diversidad musical de distintas culturas, los niños desarrollan conciencia social, respeto y apreciación por las diferencias. En resumen, la música, además de ser una forma de expresión artística, es una herramienta clave para el desarrollo integral de los infantes, porque fortalece sus habilidades comunicativas, sociales y emocionales.

3.2.3. Lenguaje de la danza

La danza es una de las formas de expresión más antigua. Nos ha permitido relatar historias y manifestar emociones a través del cuerpo. Al ser no verbal, ayuda a los niños a procesar, comprender y compartir sus experiencias mediante el movimiento, por lo que se incentivan el autoconocimiento y las habilidades sociales en un entorno de aprendizaje y retos (Barrios Barrios Meneses et al., 2023). En niños de tres a cinco años, fortalece la comunicación corporal, el trabajo en equipo y la empatía, dado que, a través de juegos rítmicos y coreografías grupales, aprenden a sincronizarse, a interpretar señales corporales y a expresar emociones para mejorar sus interacciones sociales.

En el aula, diversas actividades de danza potencian el desarrollo de habilidades sociales. Los juegos de imitación corporal, donde un niño realiza un movimiento y los demás lo replican, fortalecen la interacción grupal. Las coreografías en pareja o grupo impulsan la cooperación y el respeto por el espacio del otro, mientras que las danzas circulares, como “El baile del pañuelo” o “La ronda del caracol”, refuerzan la integración y el sentido de comunidad. Además, la danza influye en la resolución de conflictos, ya que pueden surgir desacuerdos al crear coreografías o secuencias de movimiento. En estos casos, el trabajo en equipo permite negociar y dialogar para encontrar soluciones satisfactorias. En suma, la danza no solo es una actividad artística y lúdica; es un instrumento primordial para fortalecer la comunicación, la cooperación y el respeto en los niños de nivel inicial.

3.2.4. Lenguaje gráfico-plástico

El lenguaje gráfico-plástico en el nivel inicial ofrece a los niños una forma de expresión libre y creativa, porque les permite plasmar sus pensamientos y emociones de manera no verbal. Al darles la oportunidad de experimentar con colores, texturas y materiales diversos, actividades como la pintura con dedos, el modelado con plastilina o la creación de *collages* fomentan la exploración sensorial y la confianza en sí mismos. Además, estas experiencias estimulan la socialización cuando los niños comparten sus materiales, comentan sus creaciones y colaboran en proyectos grupales.

La cooperación y la resolución de conflictos se fortalecen cuando participan en actividades colectivas, como la elaboración de murales en grupo o la construcción de esculturas con materiales reciclados. A través de estas dinámicas, aprenden a escuchar y a respetar las ideas de sus compañeros, negociar decisiones y coordinar para lograr un resultado en conjunto. Asimismo, las artes visuales en preescolar fomentan la conciencia social, ya que los niños pueden conocer y apreciar diferentes estilos artísticos y culturales. Por ejemplo, al explorar técnicas inspiradas en el arte indígena o en obras de distintos países, desarrollan respeto por la diversidad y amplían su perspectiva del mundo.

Finalmente, la expresión artística contribuye a la autorregulación emocional en los niños pequeños, pues los ayuda a manejar la frustración y a desarrollar paciencia mientras perfeccionan sus habilidades. Actividades como colorear dentro de un contorno, recortar y pegar figuras o moldear plastilina requieren concentración y control motor, lo que favorece su capacidad de atención y su bienestar emocional. En síntesis, el arte gráfico-plástico estimula la creatividad y fortalece las habilidades sociales esenciales en la primera infancia.

CONCLUSIONES

1. Un entorno escolar adecuado es clave para el desarrollo artístico y social en la infancia. Espacios bien organizados, materiales accesibles y una enseñanza que fomente la exploración y la expresión libre permiten que los niños aprendan de manera creativa y significativa. Además, la colaboración entre docentes, familias y comunidad enriquece el aprendizaje y fortalece la interacción social desde edades tempranas.
2. El rol del docente como mediador del aprendizaje artístico es crucial para maximizar los beneficios de los lenguajes artísticos en la formación de habilidades sociales. Más allá de transmitir conocimientos técnicos sobre arte, el docente debe diseñar experiencias educativas que propicien la interacción social, la expresión emocional y la reflexión sobre la convivencia. Esto implica generar ambientes seguros y estimulantes donde los niños puedan explorar su creatividad, aprender a gestionar sus emociones y fortalecer su sentido de pertenencia al grupo. Asimismo, el estudio resalta la importancia de la interdisciplinariedad en la educación artística para promover conexiones entre el arte y otras áreas del conocimiento para un desarrollo integral del niño.
3. Los lenguajes artísticos, al ser una forma de comunicación no verbal y expresiva, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las habilidades sociales en niños y niñas de tres a cinco años. A través de estas, exploran sus emociones, aprenden a cooperar con sus pares, desarrollan la empatía y fortalecen su capacidad de comunicación. En la práctica educativa, la implementación de lenguajes artísticos como actividades diarias en el aula fomenta un entorno de aprendizaje, donde los niños interactúan eficazmente y construyen relaciones interpersonales saludables desde edades tempranas.
4. En el nivel inicial, los lenguajes artísticos se trabajan de forma integrada, con el propósito de que los niños desarrollen sus habilidades sociales a través de experiencias que combinen la música, la danza, el teatro y la expresión plástica. Esta integración favorece una educación enriquecedora, donde los niños exploren y experimenten diversas formas de comunicación y creatividad de manera simultánea.

5. Este estudio tuvo como objetivo analizar cómo los lenguajes artísticos contribuyen al desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas de tres a cinco años. A partir del análisis realizado, se refuerza la idea de que estos lenguajes no solo son formas de expresión; sino también, medios pedagógicos efectivos para fortalecer competencias como la comunicación, la autorregulación emocional y la resolución de conflictos; aspectos clave para la integración social en la infancia.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://educational-innovation.sydney.edu.au/news/pdfs/Bandura%201977.pdf>
- Barrios Meneses, N., Ortiz Quevedo, J. P. y Pongutá Forero, J. (2023). La danza como apuesta para el desarrollo de habilidades sociales en la educación superior. *Hacerdor-AIAPAEC*, 7(2), 237-247. <https://doi.org/10.26495/rch.v7i2.2534>
- Belén Pazmiño, M. B. (2019) El arte en el desarrollo emocional. *Idea*, (29), 18-20. https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_029_0007.pdf
- Bisquerra, R. (s.f.). *Conciencia emocional*. Rafael Bisquerra. Educación Emocional. <https://www.rafaelbisquerra.com/conciencia-emocional/>
- Bonilla Canchingre, Y. y Marcano Molano, P. (2024). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica “Abraham Lincoln”. *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 1871–1883. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2167>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. (A. Guerra Miralles, Trad.). Ediciones Morata. https://www.academia.edu/37089039/_Bowlby_J_1986
- Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (7ª ed.). Siglo XXI. https://www.academia.edu/24963835/Vicente_E_Caballo
- Castaño, M. (2000). *El juego de la expresión dramática*. Palimpsesto.
- Da Costa Mejías, M. T. y Palomé Delano, M. (2020). *Lenguajes artísticos: Orientaciones técnico- pedagógicas para el nivel de educación parvularia*. Ministerio de Educación de Chile. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/15199>
- Delgado, A. (2019). *Emoción y creatividad en la educación artística infantil*. Editorial Graó.
- Díaz Fernández, A. y Ledesma Gómez, R. D. G. (2021). El arte y la creatividad en niños y jóvenes: Procesos de transformación del espacio escolar y público. *Revista Educación*, 45(2), 1-18. <https://www.redalyc.org/journal/440/44066178025/44066178025.pdf>
- Díaz, M. L., Morales Boop, R. y Díaz Gamba, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Revista Infancias Imágenes*, 13(1), 102-108. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4997162.pdf>
- Elizalde Cordero, C. I. (2017). Las habilidades sociales en el aprendizaje infantil de 2 a 4 años. *Espirales. Revista Multidisciplinaria de investigación*, 1(1).

- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8466363>
- Fundación CAP. (2020). *Aprendizaje Socioemocional: ¿Qué es y cómo desarrollarlo?* Ministerio de Educación de Chile. https://fundacioncap.cl/wp-content/uploads/2020/08/Aprendizaje_socioemocional.pdf
- Gálvez, R. [Arte y Diálogo para la Paz] (13 de setiembre de 2021). *Aportes de las artes expresivas en contextos educativos* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=439183964496876>
- Gobierno de Navarra. (2011). *El desarrollo psicológico del niño de 3 a 6 años*. <https://www.educacion.navarra.es/documents/713364/714655/desarrollo.pdf/298a5bed-2c05-4bcb-b887-7df5221d6a1e>
- Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional* (Trad. F. Mora y D. González Raga). Editorial Kairós. (Trabajo original publicado en 1998). <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- Guevara Benítez, C. Y., Rugerio Tapia, J. P., Hermsillo García, Á. M. y Corona Guevara, L. A. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22(e26), 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*. (1ª ed.). Ediciones Octaedro. <https://es.scribd.com/document/507433501/HERNANDEZ-F-Educacion-y-Cultura-Visual>
- Lacunza, A. B. (2009). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, (10), 231-248. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645350>
- Lacunza, A. B. y Contini de González, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66. <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545419006.pdf>
- Lacunza, A. B., Castro Solano, A. y Contini, N. (2009). Habilidades sociales preescolares: una escala para niños de contextos de pobreza. *Revista de Psicología*, 27(1), 3-28. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/239/233>
- Lowenfeld, V. y Lambert Brittain, W. (1973). *Desarrollo de la capacidad creadora*. (2ª ed.). Kapeluzs. <https://es.scribd.com/document/757487139/Viktor-Lowenfeld-Desarrollo-de-La-Capacidad-Creadora>
- Ministerio de Educación de Chile. (2013). *Orientaciones Pedagógicas para implementar Lenguajes Artísticos en la escuela*. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/2344>
- Ministerio de Educación de Chile. (2016) *Aportes de los lenguajes artísticos a la educación. Fichas descriptivas*. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/2343>

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). *El arte en la educación inicial*. Rey Naranjo Editores. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_21.pdf
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo*. <https://test.panaacea.org/wp-content/uploads/2016/03/Habilidades-Sociales-en-el-Curr%C3%ADculo.pdf>
- Ministerio de Educación. (2013a). *Rutas de Aprendizaje. Desarrollo de la expresión en diversos lenguajes. Ciclo II*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5088>
- Ministerio de Educación. (2013b). *Rutas de Aprendizaje. Desarrollo personal, social y emocional. Ciclo II*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/3721>
- Ministerio de Educación. (2016a). *Programa Curricular de Educación Inicial*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4548>
- Ministerio de Educación. (2016b). *Programa Curricular de Educación Primaria*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4549>
- Ministerio de Educación. (2021). *Guía de Disciplina Positiva para el Desarrollo de Habilidades Socioemocionales en la Escuela y el Trabajo con Familias*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/7634>
- Ministerio de Educación. (2023). *El desarrollo de la expresión artística. En el centro de Educación Básica Especial. Guía de orientaciones*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9279>
- Navarro Adelantado, V. (2010). *El afán de jugar. Teoría y práctica de los juegos motores*. Inde Publicaciones. <https://mtcgam.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/01/el-afan-de-jugar.pdf>
- Ortíz, M. J., Fuentes, M. J. y López, F. (1999). Desarrollo socioafectivo en la primera infancia. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll, *Desarrollo psicológico y Educación* (pp. 151-175). Alianza. <https://blocs.xtec.cat/principalcongresindians/files/2010/12/laferment.pdf>
- Pardo Saldarriaga, M. A. (2020). *Familiarte: la educación artística como estrategia para el Vínculo familia y escuela. Un canal para la comunicación y Afectividad en la formación de niños y niñas* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/74b79a8f-2fc2-4062-93ab-37e51fa546d0/content>
- Piaget, J. (1964). *Development and learning*. Reflexus. <https://reflexus.org/wp-content/uploads/35piaget-child-development.pdf>
- Piaget, J. e Inhelder, B. (1997). *Psicología del niño*. (14ª ed.). Ediciones Morata.

<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38882.pdf>

- Romero Guerra, M. (2017). *El arte en la educación inicial: Una propuesta artístico-pedagógica desde las inteligencias múltiples* [Tesis de grado, Universidad Nacional Pedagógica]. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9620>
- Torres Pellicer, S. (2020). Los enfoques pedagógicos presentes en la Educación Artística. *Trayectoria. Práctica Docente en Educación Artística*, (7), 66-87. <https://www.ojs.artes.unicen.edu.ar/index.php/trayectoria/article/view/778/609>
- Vygotsky, L. (2003). *La imaginación y el arte en la infancia*. Ediciones AKAL.
- Vilchez, J. L., Ávila Martínez, M. C., Moreno Polo, M. F. y Reyes Guaranda, M. E. (2018). Arte y Psicología. *Estudios sobre el Arte Actual*, (6), 35-47. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6861738.pdf>
- Vygotski, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. (3ª ed., Trad. S. Furió). Crítica. (Trabajo original publicado en 1978). <https://saberepsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>
- Zins, J. E., Bloodworth, M. R., Weissberg, R. P. y Walberg, H. J. (2007). The Scientific Base Linking Social and Emotional Learning to School Success. *Journal of Educational and Psychological Consultation*, 17(2-3), 191-210. <https://doi.org/10.1080/10474410701413145>